

DEL CORA AL MAYA YUCATECO

ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS SOBRE ALGUNAS
LENGUAS INDÍGENAS MEXICANAS

Editora
PAULETTE LEVY



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
México, 2002

ÍNDICE

| | |
|---|---------|
| Colaboradores | 7-8 |
| Introducción | 9-16 |
| Sandhi tonal en pame norte. Análisis fonológico y evidencia fonética. <i>Heriberto Avelino</i> | 17-58 |
| Elementos de dialectología mazahua. <i>Michael Knapp</i> | 59-80 |
| El amuzgo como lengua activa. <i>Thomas C. Smith-Stark y Fermín Tapia García</i> | 81-130 |
| Formas verbales incorporadas transitivas en maya yucateco. <i>Rodrigo Gutiérrez Bravo</i> | 131-178 |
| Verb classes, semantic roles, and inverse in Olutec. <i>Roberto Zavala</i> | 179-268 |
| Cláusulas relativas en cora meseño. <i>Verónica Vázquez</i> | 269-348 |
| Variaciones de orden de constituyentes en p'orhepecha. Topicalización y focalización. <i>Alejandra Capistrán</i> | 349-402 |
| Cuando un especificador funciona como determinante: el caso del totonaco. <i>Paulette Levy</i> | 403-436 |

INTRODUCCIÓN

Este segundo volumen de la colección de Estudios sobre Lenguas Americanas recoge artículos producidos por algunos de los investigadores afiliados —de distintas formas y por periodos que variaron de uno a los cinco años— al Seminario de Lenguas Indígenas del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, entre 1993 y 1998. Una breve inspección del índice muestra la variedad de lenguas y la diversidad de temas que se abordaron en ese espacio de investigación.

Seis familias lingüísticas de Mesoamérica están representadas en este volumen: la otomangue, con los trabajos de Avelino sobre la flexión tonal del pame; de Knapp, sobre la dialectología del mazahua, y de Smith-Stark y Tapia García sobre el sistema activo de marcación del amuzgo; la maya, con el artículo sobre la incorporación en maya yucateco, de Gutiérrez Bravo; la mixe-zoque, con el trabajo de Zavala sobre clases verbales, papeles temáticos y marcación en el oluteco; la yutoazteca, con la investigación sobre las relativas del cora, de Vázquez; la p'orhépecha, con el estudio de Capistrán sobre las variaciones en el orden de constituyentes en p'orhé, y la totonacana, con el estudio de Levy sobre la polifuncionalidad de una partícula especificadora del totonaco de Papantla.

Todos los estudios de esta colección tratan de problemas descriptivos en alguno de los niveles nucleares de la estructuración lingüística. Como puede observarse, los artículos cubren un amplio espectro de los niveles de organización de la lengua, desde la fonética hasta la pragmática, pasando por la estructuración morfológica, los sistemas de marcación morfosintáctica, la sintaxis y la semántica. Aunque enfatizan la descripción, los trabajos comparten la intención expresa de sus autores de dialogar con las propuestas tipológicas

y teóricas de sus respectivas áreas. Varios de ellos aportan refinamientos a ciertas propuestas de la literatura técnica.

El artículo de Heriberto Avelino sobre el sistema tonal del pame norte presenta un análisis fonético del tono léxico en el pame norte y un análisis de los patrones tonales involucrados en procesos gramaticales. Avelino muestra que, para esta variante, el dominio del tono como fenómeno distintivo es la raíz —monosilábica— de las palabras. El tono, pues, es léxico en el nivel de morfema. En el resto de la palabra —raíz más flexiones— la tonía no es distintiva, aunque tiene un amplio rendimiento funcional en el nivel gramatical. Esta distinción es importante porque es una peculiaridad de la variante descrita que la distingue de otras lenguas de la familia, que tienen prefijos con tono inherente. Avelino muestra, además, la equivalencia fonológica entre dos fenómenos fonéticos distintos: el *downstep*, una baja de un tono alto hasta su límite más bajo, y un contorno ascendente. Este tipo de hallazgo es interesante en cuanto al contenido de los fenómenos aparentemente disimilares que suelen, sin embargo, agruparse en una misma unidad fonológica en el campo de la tonía.

Michael Knapp propone una división dialectal de la zona mazahua en ocho fronteras dialectales, a partir de tres isoglosas y tres variaciones fonológicas, y diecisiete isoglosas léxicas. La base del trabajo la constituye un cuestionario de 100 palabras, aplicado en 77 localidades. El trabajo compara los datos actuales con los recogidos en 1937 por J. Soustelle. Knapp nos ofrece un mapa detallado del hábitat tradicional de los mazahuas, a partir del censo de 1990, que registra los municipios y poblados mazahuas, refleja la densidad demográfica dividiendo a los poblados en cinco categorías (por número de habitantes), y en el cuadro que los acompaña, ofrece datos de número de monolingües y bilingües, así como número de otomíes en el municipio. El trabajo muestra que, a pesar de que la población que actualmente sabe mazahua es del orden de 110,000 hablantes, tan sólo el 3% de ellos son monolingües. Los mapas de isoglosas, así como la discusión de los rasgos, dan información panorámica de la situación de esta lengua y de las distintas variantes que deberían estudiarse para tener una visión global de la lengua.

En su artículo sobre el amuzgo, Thomas Smith-Stark y Fermín Tapia García muestran que al igual que otras lenguas de Oaxaca, el amuzgo tiene

una marcación morfosintáctica de caso activa: hay fundamentalmente dos tipos de marcación para verbos intransitivos, que dependen de si la acción se realiza voluntariamente o no. Para los verbos intransitivos activos, la marcación de su único actante corresponde a la de Agente de transitiva. Para los intransitivos inactivos, la marcación corresponde a la de Paciente de transitivo. Algunos verbos intransitivos pueden llevar cualquiera de las dos (lo que suele llamarse marcación fluida), con el correspondiente cambio de significado. Los autores argumentan, con Sapir (1917) y contra Dixon (1979, 1994), que el sistema activo no es un tipo de sistema de ergatividad escindida. Parten de la jerarquía de animacidad de Silverstein (1976), que muestra que cuando hay escisión de ergatividad, las posiciones más altas en la jerarquía se marcan en el eje nominativo/acusativo. En amuzgo, las posiciones más altas son las que manifiestan explícitamente la marcación inactiva, exactamente lo contrario de lo esperado. Smith-Stark y Tapia García examinan también la relación del sistema activo del amuzgo con la falta de construcción pasiva en esa lengua y con la hipótesis inacusativa.

El artículo de Rodrigo Gutiérrez Bravo sobre las formas verbales incorporadas en maya yucateco es una aportación a la descripción de los distintos tipos de incorporación nominal en el maya yucateco. Gutiérrez Bravo distingue bases verbales con incorporación intransitivas y transitivas. Dentro de estas últimas señala que existen cuatro subtipos, los caracteriza y justifica cada uno de los tipos de incorporación, y propone un enfoque lexicalista (frente a un posible enfoque sintáctico) para tratar a todos los subtipos. Este trabajo presenta y discute un tipo de incorporación con verbo transitivo resultante que no ha sido ampliamente discutido en la literatura. Como es bien sabido, el tipo más común de incorporación cuyo resultado es un verbo transitivo (Mithun 1984, tipo II) es aquel que se ha nombrado bien sea “ascensión del poseedor”, bien sea uno de los tipos de “posesión externa” (D. Payne y Barshi, 1999). En estos casos, la fuente del sustantivo incorporado es el núcleo de una frase poseída. Se trata de casos como *yo rompí el asa del jarro* / *yo asa-rompí el jarro*. Gutiérrez Bravo muestra que en maya yucateco el fenómeno es distinto, puesto que la fuente no es una frase posesiva sino que se trata de verbos trivalentes que al incorporar uno de sus argumentos tienen todavía otro disponible para que reciba el caso acusativo.

En la literatura sobre marcación de caso inversa, el fenómeno se describe como dependiente de la interacción de dos jerarquías, la de argumentos sintácticos, en la que el sujeto está por sobre el objeto, y diversas formas de una jerarquía de participantes en el acto de habla. Se ha reportado, hasta ahora, como un fenómeno exclusivo de oraciones agentivas, sintácticamente transitivas. Roberto Zavala, en su descripción de la interacción de clases verbales, papeles semánticos y marcación inversa en oluteco, hace varias contribuciones a este campo. Quizás la más importante es que muestra que para el oluteco, la jerarquía argumental es de papeles temáticos, de tres macro-roles Actor > Tema > Locativo, y no de funciones sintácticas. Varios son sus argumentos. En primer lugar, muestra que hay marcación inversa para verbos ditransitivos y para pasivas de ditransitivos. Muestra también que hay marcación inversa en predicados biactanciales no agentivos, con estructura temática de Tema y Locativo (locativos existenciales como 'hay *x* en *y*', y en predicados de experimentante, por ejemplo), cuando funcionan sintácticamente como verbos de dos argumentos y, crucialmente, también cuando funcionan como intransitivos. Y en tercer lugar, muestra que hay marcación inversa en verbos que semánticamente son biactanciales, pero sintácticamente son intransitivos: verbos con incorporación nominal, verbos con tema denominativo, y verbos con tema cognado. Por lo tanto, el fenómeno de marcación inversa, muestra Zavala, no se restringe a oraciones agentivas sintácticamente transitivas, lo que hasta ahora era la definición del fenómeno en la literatura. En su discusión de la incorporación en oluteco, Zavala nos presenta evidencia, además, de otro fenómeno considerado hasta ahora como una rareza tipológica: la incorporación de Agente.

Verónica Vázquez emprendió su largo estudio sobre las cláusulas relativas en el cora meséño para contar con una prueba de comportamiento que mostrara claramente que el cora es una lengua de Objetos Primario y Secundario. Y, en efecto, muestra claramente que los Benefactivos de ditransitivos y los Pacientes de monotransitivos se comportan del mismo modo con respecto a su estrategia de relativización (la de pronombre anafórico), y de manera diferente que el Paciente de ditransitivo (estrategia vacía). Para emprender la descripción de las cláusulas relativas en el cora, Vázquez parte de la definición de oración de relativo de Lehmann (1984), y hace explícito, a lo largo